AINP
Academia Iberoamericana de Neurología Pediatrica

En memoria del Dr. Oscar Papazian: un legado de humanismo, amistad y compromiso con la neurología pediátrica

Noviembre 5, 2026

La comunidad de la neurología pediátrica iberoamericana despide con profundo pesar al **Dr. Oscar Papazian**, destacado neurólogo pediatra, educador, mentor y líder, cuya vida profesional estuvo marcada por la excelencia, la generosidad y un profundo sentido humanista de la medicina.

Oscar fue, para muchos de nosotros, mucho más que un referente académico. Fue maestro, colega, mentor y amigo. Su influencia trascendió instituciones, países y generaciones, y dejó una huella profunda en quienes tuvieron la fortuna de trabajar a su lado, aprender de él o compartir su visión de una neurología pediátrica más cercana, solidaria y comprometida con los pacientes y sus familias.

A lo largo de su trayectoria, desarrolló una importante labor clínica y académica en **Miami Children's Hospital, hoy Nicklaus Children's Hospital**, donde contribuyó al desarrollo de programas especializados y dirigió durante muchos años el curso de posgrado en neurología infantil. A través de este esfuerzo formativo, creó espacios de intercambio que reunieron a especialistas de Estados Unidos, América Latina, España y otros países, fortaleciendo vínculos profesionales y promoviendo el crecimiento de nuevas generaciones de neurólogos pediatras.

Uno de los pilares más importantes de su legado fue su participación en la creación de la **Academia Iberoamericana de Neurología Pediátrica**, de la cual fue su primer presidente. La Academia representó una extensión natural de su convicción de que el conocimiento debía compartirse, que la educación debía trascender fronteras y que el desarrollo de nuestra especialidad dependía también de la colaboración, la amistad y el apoyo entre colegas.

Oscar tenía una manera muy particular de ejercer la mentoría. No lo hacía desde la distancia. Abría puertas, conectaba personas, ofrecía oportunidades y acompañaba a los más jóvenes en su desarrollo profesional. Era generoso con sus conocimientos, pero también con su tiempo, su consejo y su amistad. Muchos de quienes hoy ocupan posiciones de liderazgo en la neurología pediátrica iberoamericana fueron, en algún momento de sus carreras, beneficiarios de esa generosidad.

Su dimensión humana fue igualmente extraordinaria. Para Oscar, la medicina no podía separarse de la compasión, la dignidad y el respeto. Entendía que la neurología pediátrica no consiste únicamente en diagnosticar enfermedades o indicar tratamientos, sino también en acompañar a los niños y a sus familias en momentos de incertidumbre, temor y esperanza.

Ese compromiso con una medicina profundamente humana fue reconocido en 2016, cuando recibió el **Arnold P. Gold Foundation Humanism in Medicine Award**, durante la reunión anual de la Child Neurology Society en Vancouver. Fue un reconocimiento especialmente significativo porque el humanismo no era un aspecto secundario de su práctica: era parte esencial de su identidad como médico, profesor y ser humano.

AINP
Academia Iberoamericana de Neurología Pediatrica

Un sueño convertido en realidad

Quizás una de las expresiones más importantes de su legado sea la **Academia Iberoamericana de Neurología Pediátrica que hoy tenemos**.

La Academia fue, en su origen, un sueño de Oscar. Y todas las grandes instituciones y los grandes proyectos comienzan de esa manera: con una visión, con una idea y con la convicción de que aquello que todavía no existe puede llegar a convertirse en realidad.

Lo que hoy somos como Academia representa, en muchos sentidos, la materialización de aquel sueño. Una comunidad que reúne amigos, colegas y profesionales de diferentes países, unidos por el compromiso con nuestros pacientes, con la educación, con la ciencia y con el futuro de la neurología pediátrica iberoamericana.

Estoy segura de que lo que hoy hemos construido sería motivo de profundo orgullo para Oscar.

Por eso, quizás no exista mejor homenaje a su memoria que continuar construyendo y engrandeciendo ese sueño.

Seguir fortaleciendo una comunidad de profesionales íntegros, generosos y comprometidos; una comunidad capaz de compartir conocimiento, abrir oportunidades para las nuevas generaciones y mantener vivo el espíritu de amistad y colaboración que él ayudó a crear.

Oscar nos enseñó que podemos ser rigurosos sin perder la humildad; alcanzar el éxito sin dejar de ser generosos; aspirar al crecimiento de nuestra especialidad sin olvidar nunca que, en el centro de nuestro trabajo, están los niños y sus familias.

Su ausencia deja un profundo vacío, pero su legado permanece. Vive en los médicos que formó, en los colegas que apoyó, en las instituciones que ayudó a construir y, de manera muy especial, en esta Academia que soñó y que hoy tenemos la responsabilidad de continuar fortaleciendo.

No hay mejor manera de honrar su memoria que mantener vivo su sueño, engrandecer su obra y comprometernos, como comunidad y como profesionales, a ser mejores cada día.

Recordaremos al Dr. Oscar Papazian con profunda gratitud, admiración, afecto y respeto.

Maria Teresa Acosta, MD
Presidente AINP 2024-2026

Maria Celeste Buompadre, MD
Presidente AINP 2026-2028